

LA INTERPRETACIÓN EXISTENCIAL DEL CONCEPTO DE SER TOMISTA*

El pensamiento filosófico de Bernhard LAKEBRINK, que brota siempre de un contacto inmediato y profundo con la *philosophia perennis* de Santo TOMÁS de AQUINO, es una superación definitiva de dos graves peligros ideológicos en nuestro tiempo: la *dialéctica*, como identificación del puro ser y no-ser, y el *antropocentrismo nominalista y existencial*.

En su conferencia, LAKEBRINK disipó las nubes de falsas interpretaciones de Santo Tomás, basadas en prejuicios antropomórficos. Partió de la dignidad ontológica y metafísica del principio de contradicción, según el cual el ente y la nada están separados eternamente, sin posibilidad alguna de conciliación. Este principio legitima todo nuestro saber y sus juicios. El ente como tal supera toda interioridad y exterioridad, toda subjetividad y objetividad, toda voluntad y razón. Pero los que identifican el ser con la inteligencia y la voluntad humanas, tienen que fundamentar también la ley de la contradicción en la contingencia del sujeto ponente.

Esta vuelta a un antropocentrismo, al hombre como medida de todas las cosas, se anunció ya en el idealismo trascendental de FICHTE y se expresó en los pensadores existenciales de nuestro siglo: CAMUS, SARTRE, HEIDEGGER, MARÉCHAL, RAHNER. Pero de esta forma se anulan los fundamentos al orden objetivo del ser y de la esencia de las cosas. Resulta un mundo sin médula, sin meollo, un mundo "expropiado" ontológicamente.

Por el contrario, la ley fundamental objetiva del ser -según Santo Tomás, principio óntico de suma firmeza y certeza- crea aquel clima inteligible que hace posible la convivencia de ser y pensamiento, del hombre con el mundo. El ente encuentra así un lugar luminoso que se adapta a él, en un entendimiento receptivo y acogedor, no "ponente". Pero el mismo ser queda sin sentido, si no lo recibe de su propia esencia a la que ha sido incorporado por el Ser absoluto, en el que se identifican el sentido y el ser. En esta luz, Santo TOMÁS de AQUINO pudo decir: "La primera de las cosas creadas es el ser".

* Conferencia, Pamplona 1966